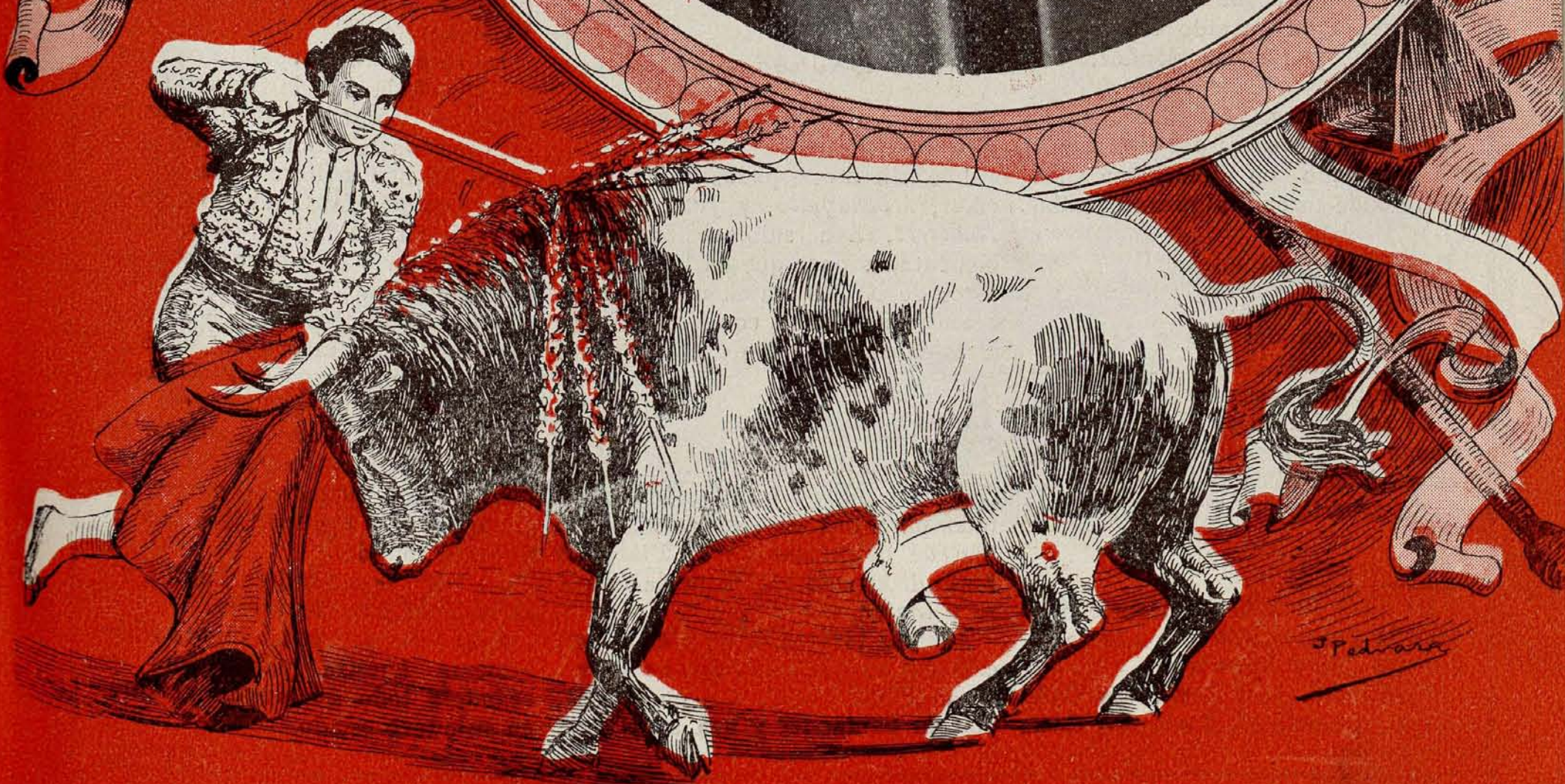
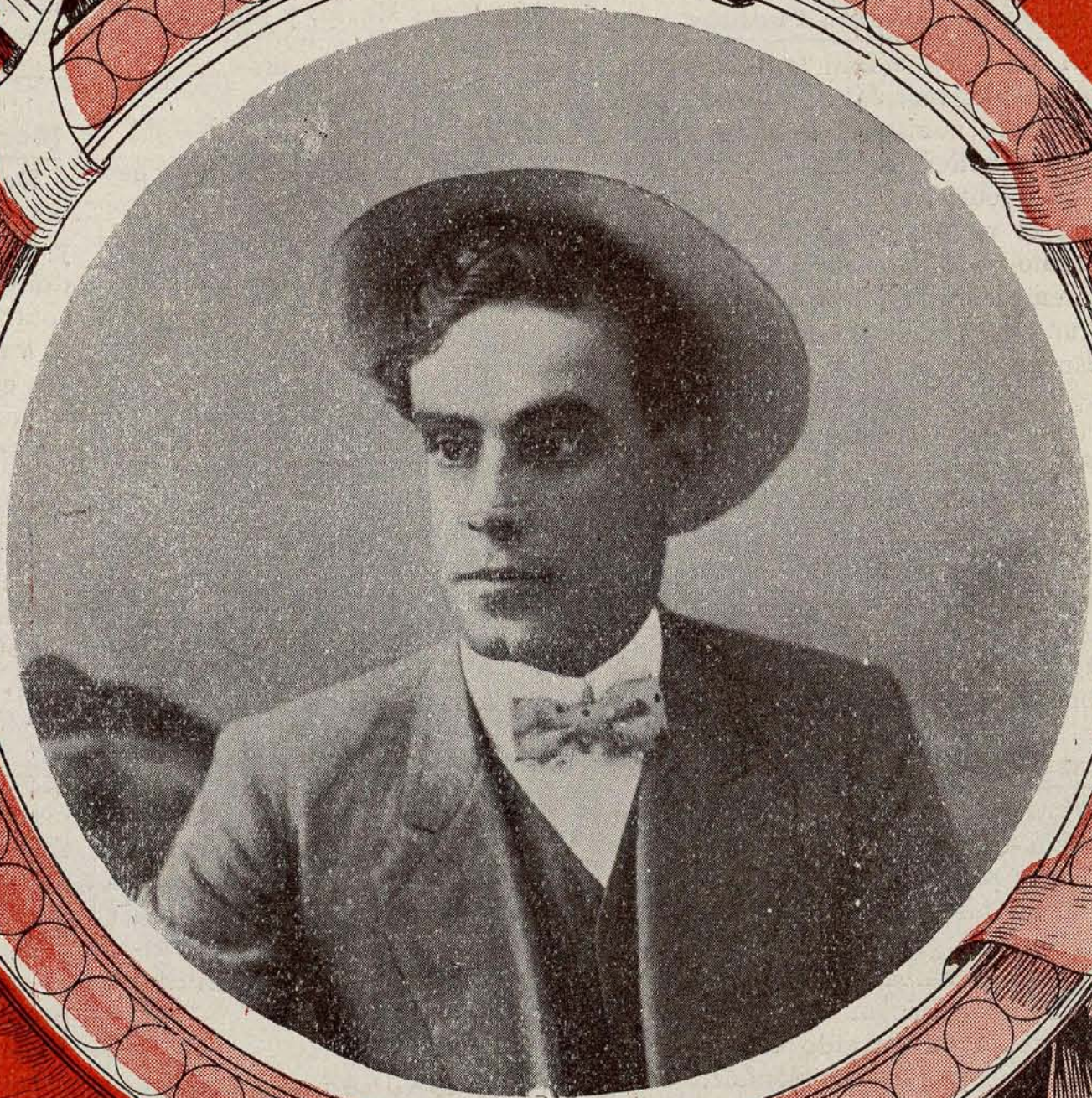


Arte Taurino



Noticias y comentarios

Nuestra portada.

Hoy publicamos en la portada el retrato del valiente y habilidoso torero sevillano Enrique Vargas, *Minuto*, uno de los que, según lo que se dice, figurará de fijo en el abono de la Plaza grande.

Cogida de Eusebio Fuentes.

El día 5 del actual se verificó en Torrijos la corrida organizada por el notable novillero Eusebio Fuentes en beneficio de los menesterosos de su pueblo natal.

En el primer bicho lidiado toreó Eusebio de capa y muleta muy elegantemente y despachó á su enemigo de una estocada superior.

En su segundo fué volteado aparatosamente, retirándose á la enfermería con una fuerte contusión.

Alfonso Cela, *Celita*, que se hallaba de espectador, mató al segundo novillo bastante bien.

La fiesta resultó agradabilísima, lamentando el numeroso público que asistió á ella, el percance del caritativo y aplaudido matador Eusebio Fuentes.

Los que vuelven.

Terminada lucidamente la temporada en Lima (Perú), á últimos del mes pasado embarcó con rumbo á la Península Isidoro Martí, *Flores*.

También embarcaron el día 5 en el Callao Pacomio Peribáñez, cuyo trabajo ha gustado extraordinariamente, y Fermín Muñoz, *Corchaito*.

José Morales, *Ostioncito*, parece ser que no regresará por ahora, pues ha marchado con dirección á Caracas, donde toreará algunas corridas.

Bombita toreando.

El día 6 de este mes se verificó en la dehesa del duque de Tovar una entretenida fiesta, á la que asistió Ricardo Torres, *Bombita*.

El aplaudido diestro escuchó continuas ovaciones toreando á unas vacas, banderilleándolas y simulando la muerte.

De Barcelona.

El *Club Gallista* de Barcelona ha elegido para el presente año la siguiente Junta directiva:

Presidente, José Ontiveros Galea; vicepresidente, Francisco Costa

Palomo; tesorero, Enrique Casas Llach; secretario primero, Fernando Bustamante Barrera; ídem segundo, Juan Artigues Casas; contador, José Mola Valls; vocales: Ramón Fermín Soler, Miguel Terró Montserrat, Emilio Lardús Ramón, Francisco Bas, Angel Gannaó, Ramón Mora Masip, y bibliotecario Juan Fontanet.

Regreso.

Después de pasar las últimas fiestas en Sevilla y Málaga, ha regresado á Madrid nuestro queridísimo amigo D. Regino Velasco.

"Doble".

Ha entrado á formar parte de la cuadrilla de Paco Madrid el valiente banderillero José García, *Doble*.

TAPAS

para la encuadernación del año 1912 de

ARTE TAURINO

se hallan de venta en nuestra Administración, Ferraz, 21, al precio de 2 pesetas para Madrid y 2'50 para provincias y extranjero, incluso franqueo y certificado.

Contratas.

Los valientes espadas Rafael González, *Machaquito*, y Juan Cecilio, *Punteret*, han sido recientemente contratados para que en la Plaza de toros de Nimes maten reses del excelentísimo señor conde de Santa Coloma el día 11 de Mayo próximo.

Los de Mosquera.

El matador de novillos Emilio Gabarda, *Gabardito*, ha sido contratado para dos de las corridas que han de celebrarse en la Plaza de Madrid durante los meses de Febrero y Marzo.

Además toreará dicho diestro tres corridas en Valencia, dos en Barcelona (Plaza vieja), dos en Lisboa, una en Santander y una en Nimes.

El matador malagueño.

Ha llegado á la corte el aplaudido y valiente matador de toros Francisco Madrid.

Bilbao.

En las corridas de los días 1 y 2 de Mayo lidiarán en Bilbao Vicente Pastor y *Cocherito* reses de Peláez y Anastasio Martín, respectivamente.

Merino.

Después de asistir á varias tientas en la provincia de Salamanca y de pasar una temporada en Valladolid, por cuya Empresa ha sido contratado, se encuentra en la corte el valiente novillero Mariano Merino, el cual toreará en Madrid antes de que se despida la Empresa Mosquera.

Cuadros estadísticos

En celuloide y muy bien confeccionado, acaba de publicar el suyo Francisco Posada.

Este notable matador toreó en 1912, 30 corridas, matando 62 toros con general aplauso.

Una boda.

El sábado 1.º del corriente contrajeron matrimonio en Naval Moral de la Mata (Cáceres) la bellísima y gentil Srta. Maria Garcia Rodríguez y D. Manuel Gómez Lumbreras, hijo de D. Idefonso Gómez, actual propietario de la Plaza de toros de Vista Alegre (Madrid).

La ceremonia se celebró con pompa inusitada en la parroquia de Nuestra Señora de las Angustias, bendiciendo la unión el virtuoso párroco D. Benito Fernández.

La novia lucía en tan solemne acto valioso traje de raso *liberty* blanco, y el novio de rigurosa etiqueta. Apadrinaron á los cónyuges la virtuosa señora doña Manuela Lumbreras de Gómez, madre del novio, y el acaudalado propietario D. Ignacio Rodríguez, tío de la novia.

La fiesta, á la que se adhirió públicamente Naval Moral en masa, terminó de madrugada, después de obsequiarse á los invitados con exquisitas comidas.

La boda se celebró en familia por el reciente luto del novio.

A la feliz pareja la felicita sinceramente nuestra publicación, deseándole todo género de venturas en su nuevo estado.

ARTE TAURINO

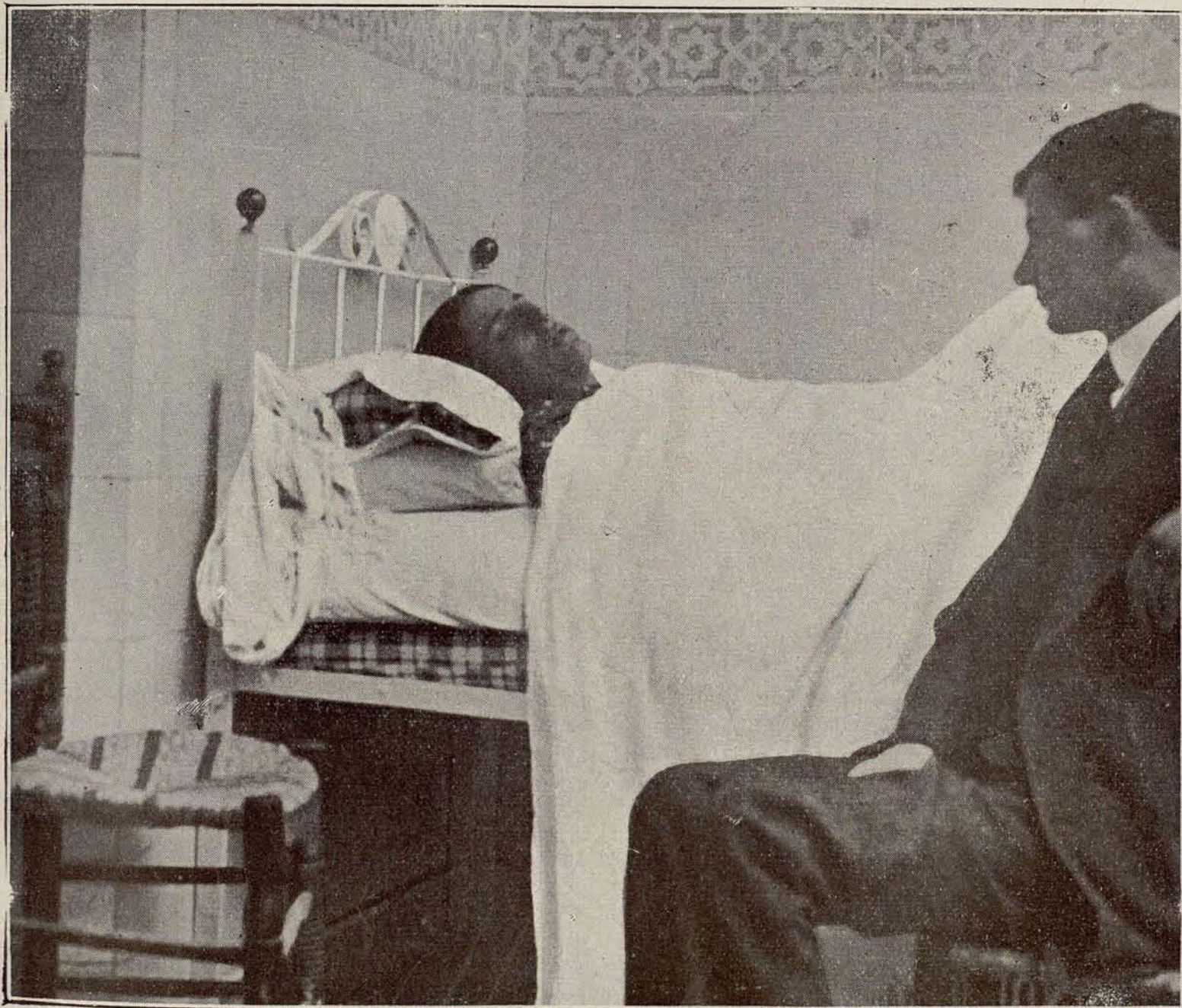
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año III. — Núm. 97.

Oficinas y talleres: Ferraz, 21
TELÉFONO NUM. 3.558

11 de Febrero de 1913.

COGIDA Y MUERTE DE «DOMINGUÍN»



Andrés del Campo «Dominguín» en la enfermería de la Plaza, momentos antes de ser trasladado á su domicilio.

(Fot. Alfonso.)

Si se cogen seis muchachos andaluces recién nacidos y se les transporta á Galicia, y se cogen seis gallegos pequeñines y se les lleva á Andalucía, no tiene vuelta de hoja; es casi seguro que los seis gallegos se hagan lidiadores, mientras que de los seis andaluces, cuatro emigrarán al poco tiempo, guiados por el hambre, otro se hará pescador, ó sereno, ó aguador, y el otro que queda, llegará probablemente á ministro. Es decir, los seis andaluces serán cualquier cosa; pero de dónde se les va á ocurrir ser toreros?

En una palabra: la geografía, el ambiente, lo que ven y palpan constantemente los sentidos, tiene, en general, mucha más energía, que el nacimiento, que



la herencia, que la sangre. Por eso tiene más mérito un lidiador regular de Castilla, ó del Norte, ó Cataluña que uno bueno andaluz; y, por eso, para compensar el estigma que la Naturaleza pone en la frente de los que no nacieron en el Mediodía de España, debemos todos ayudar y ser benévolos con estos infelices y exigir á los otros cuanto pueden dar de sí, después de la educación que reciben.

Estamos ya dentro del tema del toreo regionalista, y, como dije no hace muchos bautismos, es necesario que la afición se fije en esto.

Hay en la actualidad un lidiador, que vale mucho; pero á quien algunos tratan de favorecer á toda costa, del que se dice á pasto común: ¡es un fenómeno!, ¡es una cosa nunca vista!, ¡cómo torea!, ¡cómo mata!, ¡cómo tose!. ¡¡¡Y NO TIENE MAS QUE DIEZ Y SIETE AÑOS!!!

Me refiero á Joselillo Gómez Ortega, alias *Gallin*, *Gallito*, *Gallito chico* ó como se le quiera llamar.

Conste, señores, y es preciso decirlo una y mil veces, que yo no soy ni *antigallista*, ni *pastorista*, ni *bombista*, ni violinista. Que yo, aunque me convendría mucho afiliarme á un partido taurino determinado (á cualquiera, lo mismo da), no tengo, por ahora, ídolo conocido; me importa igual Juan que Pedro.

Por lo tanto, agradeceré á mis lectores que lean estas líneas con igual imparcialidad que yo las escribo. Y si leídas así hay algún razonamiento falso ó equivocado, que, quien le note, me lo advierta, y entonaré complaciente y sereno el *yo peque*.

Gallito no lleva más que un año de torero formal. Así, que cuanto de él se diga, es prematuro. Aun no sabemos, ni se puede decir que sea el Mesías del toreo. Tiene grandes aptitudes, sabe un horror de estas cosas, y como quiera, es indudable que no está excluido de ser un fenómeno. Puede llegar á serlo, que no es poco decir de uno que empieza. ¿Es esto exacto?

Gallito no es un caso nuevo en la historia del arte, no es la suya una precocidad extraordinaria (lo mismo que se ha dicho de él se dijo de su hermano Rafael en los meses de Junio y Julio del 1899, cuando debutó en Sevilla, época en que tenía diez y siete años, y mataba recibiendo, quebraba en banderillas, se tumbaba en la cara de los novillos al hacer los quites, etc., etc.). Y desde *Faico* y *Minuto* y las primeras cuadrillas de cordobeses y sevillanos hasta el día, hubo toreros tantos ó más jóvenes que Rafaelillo. Es verdad que éste ha tomado la alternativa muy niño; pero ello, más que á méritos propios, se debe á buena administración por parte de sus tutores, y á que en el siglo del «auto», y del «cine», y del aeroplano, se vive más de prisa y se adelantan cada vez más los acontecimientos. Ya veréis qué poco tarda en doctorarse alguno en plena dentición. Por de pronto, ahora acaba de surgir un fenómeno de catorce años: el hermano de *Limeño*; y *Pacorro* ya está tan cuajado como *Quinito*, y es mucho más joven que *Pepe el Gallo*.

Respecto á lo de los años, también se puede argumentar así: Es cierto que Joselillo tiene diez y siete años (casi diez y ocho: les cumple en Mayo; pero lo mismo da), ¿y qué se quiere decir con esto? ¿Que ha nacido en una tierra muy meridional, donde se desarrolla uno antes? No. ¿Que ha nacido en un país muy torero y por eso sabe lo que sabe muy joven? Tampoco. ¿Pues qué quieren afirmar con lo de los diez y siete años sus incondicionales admiradores? Quieren decir: si será el chico listo que á los diez y siete años ya ven ustedes lo que hace. De seguir así cuando tenga treinta, se va á comer á su hermano, á *Guerrita* y á todos los santos de la Tauromaquia.

Pero como el toreo es un arte práctico por excelencia, no hay que contar los años de un lidiador para ver su talento taurino, sino el número de corridas que ha toreado.

A nadie, á muy pocos ha llamado la atención el caso de Paco Madrid, que en un año pasó de fogonero á matador de alternativa, sin más preparación que unas cuarenta corridas; y, en cambio, no deja de hablarse de los diez y siete años de *Gallito*, que se doctoró después de torear lo que no ha ha toreado ningún novillero: la estupenda cifra de ciento cuarenta y tantas funciones de novillos.

Claro que cuando toreó tantas, prueba de que valía; pero no se trata de que valga ó no valga, sino de los diez y siete años. El matador que, tomando parte

en ciento cuarenta corridas desconociese el toreo, ¿cuándo lo iba á aprender?

Y vuelvo á lo del toreo regional. Al acordarme de esos infelices que nacen del Despeñaperros para arriba, que comienzan á torear á los veinte años; que hacen el aprendizaje de los veinte á los veinticinco; torear diez corridas cada año, en pueblos de mala muerte, con toros que saben latín, sin una persona práctica que les enseñe los secretos del arte; y les comparo con esos otros precoces, reconozco que los de diez y siete años tienen mucho que agradecer á Dios; pero que éstos de los veinticinco y treinta años

que estoy herido».

—Y era un toro grande, ¿verdad?

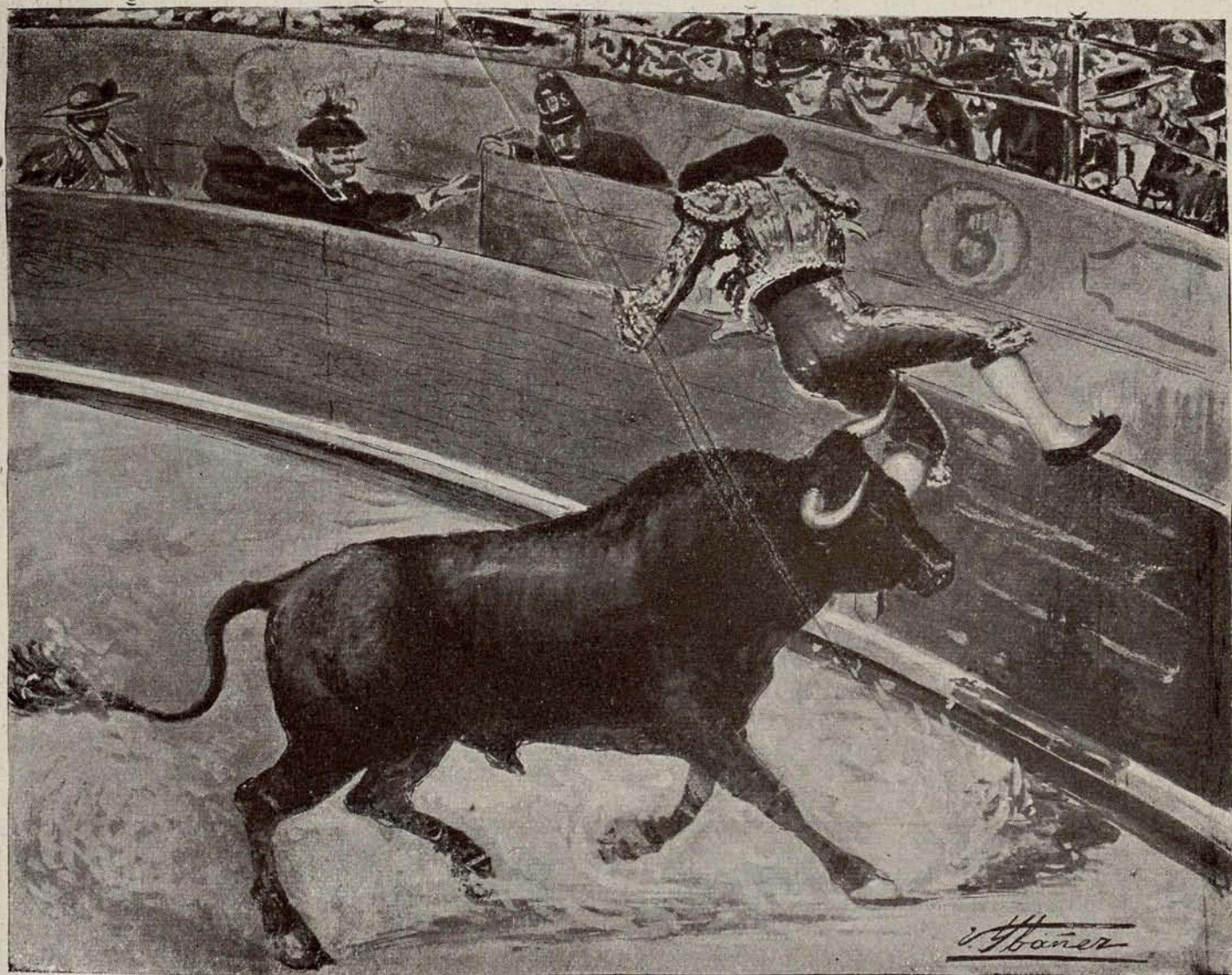
—Veintiséis arrobas y media pesaba—dijo Joselillo—, y era un toro mogón... ¡Pero me alcanzó con el cuerno sano!

—Y usted, ¿le había capoteado?

—Nada; no había abierto el capote.

—Y ¿qué efecto le causa la herida?

—Pues mire usted: si me hubiera cogido pasando de muleta, ó al tirarme á matar, ó al lancear de capa... ¡A eso se sale! ¡Pero que me haya cogido de una manera tan tonta! ¡Me da una rabia!...



tienen mucho más mérito que esos otros niños prodigios á quienes todo el mundo allana la senda de flores que tiene que recorrer.

El diestro de quien tanto espera la afición, sufrió el bautismo de sangre en Bilbao el día 1.º de Septiembre de 1912. El mismo explicó al ex célebre *Duende de la Colegiata* su cogida en la siguiente forma:

«—Estaba yo en las tablas; salió el toro, y, antes de tomar varas, un peón le dió un capotazo; yo vi que el toro venía hacia mí y me dije: «pues nos quitaremos de enmedio», y salté al callejón; pero cuando me vió en el aire dió el toro una *arrancá* y me alcanzó.

—¿Qué sintió usted?—le preguntó Fernández Arías.

—Nada... ¡un golpe! Caí al suelo, y al levantarme noté que tenía la pierna pesada; quise andar y vi que no podía; entonces le dije á *Parrita*: «Anda, cógeme,

Las heridas causadas fueron dos: una leve y otra de ocho centímetros de extensión por diez de profundidad.

Joselillo, partidario de que el buen torero jamás debe ser cogido, se lamentaba al día siguiente del percance, achacando la cornada á que, al saltar la barrera no lo hizo precipitadamente porque no creyó que el toro le persiguiera tan de cerca.

El novillo que hirió á Joselín fué el que rompió plaza; pertenecía á la ganadería de Gama, hoy de D. Antonio Pérez Sanchón, y se llamaba *Escribano*, negro, mogón del derecho y con el número 27.

Este fué el primer percance serio de ese muchacho, que, como quiera, ya lo he dicho en otra ocasión, *puede ser* el que, hasta el día, gane ó saque más dinero de los toros.

(Dibujo de Ibáñez.)

Don Pepe.



La primera del año.—CORRIDA ACCIDENTADA



Madrid, 9 Febrero 1913.

Cartel.—Seis novillos, de desecho, de la ganadería de D. José Bueno, de Palazuelos de Vedija (Valladolid), con divisa encarnada y caña, para Andrés del Campo, *Dominguín*; Juan de Dios, *Conejito III*, y Pedro Carranza, *Algabeño II*.

Tenía pensado comenzar la primera resaca del año con un parrafito, con un cariñoso y entusiasta saludo á los lectores que todavía vivan, á la Prensa, en general, y á la taurina, en particular.

Tenía pensado hacer unos versos que hablasen de la inauguración de la temporada; tenía pensadas muchas cosas; pero, ¡caramba!, la corridita del día 9 me ha consumido todos los entusiasmos. La grave cogida de uno de los toreros más simpáticos: de *Dominguín*, la voltereta de *Conejito*, el aburrimiento de toda la tarde, ¡qué más si hasta hubo heridos en el corral de caballos! ¡Si hasta allí resultó herido de una coza José Luengo, el hijo de *los Monjes*, como vulgarmente se le llama!

¡Si que empezamos bien! ¡La primera en la frente!

El ganado.—Para abreviar; el ganado como de costumbre, resultó malo. La mayoría de los toros tuvieron carne y cuernos; pero de bravura anduvieron, en general, pésimamente; no prestándose á ningún género de lidia. Este era ciego, el



Dominguín conducido á la enfermería.

otro manco, al de más allá le daba por saltar la barrera... ¡á qué seguir!

Gracias á la paciencia de Fernández Loza no se fogueó más que uno.

Los espadas.—Cuando entré en la Plaza, acompañado del revistero se-

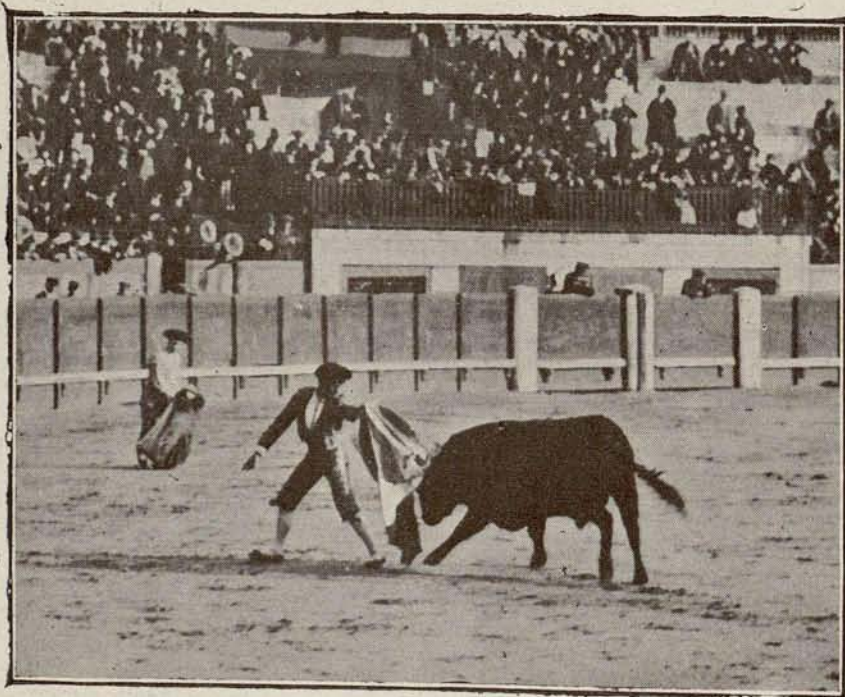
villano José R. Castro, de su bellísima esposa y de mi amigo Rafael González (que no tiene que ver nada con *Machaquito*), me dijo un acomodador:

Salud y fraternidad, *Don Pepe*; ya volvemos á vernos todos los de costumbre. ¡Qué ajenos estábamos todos de que al momento siguiente iba á ocurrir una terrible cogida!

¡Qué ajenos de que uno de aquellos lucidos y elegantes lidiadores iba á volver á su casa moribundo!

El primer toro, *Escribano*, negro, terciadillo y bien puesto, núm. 56, ha salido con pies, suelto y cerniéndose. *Dominguín* en las tablas del 1 le cita con el capote recogido para un lance; pero aguanta más de lo debido y en el centro de la suerte es volteado á gran altura. Recogido por las dependencias es llevado á la enfermería, donde se le aprecia una herida penetrante en la región hipogástrica con procidencia del epiploon; pronóstico, grave. El parte le firma el Dr. Villa.

Innecesario es decir que toda la corrida la pasamos oyendo las más opuestas versiones acerca del herido y que el público demostró una vez más las simpatías que siente por tan simpático, pundonoroso y modesto matador.



Algabeño terminando un quite en el segundo.

De *Conejito III*, que reaparecía en Madrid después de tres ó cuatro años (debutó el 22 de Agosto de 1909), nada hemos de hablar. A nuestro modesto juicio no hizo la menor cosa bien.

En el que cogió á *Dominguín* (que recibió cuatro varas por dos tumbos, el *Ahijao* le colocó dos pares superiores y uno bueno *Pepillo*) hizo el cordobés una faena completamente asustado para media mala y cuatro intentos de descabello.

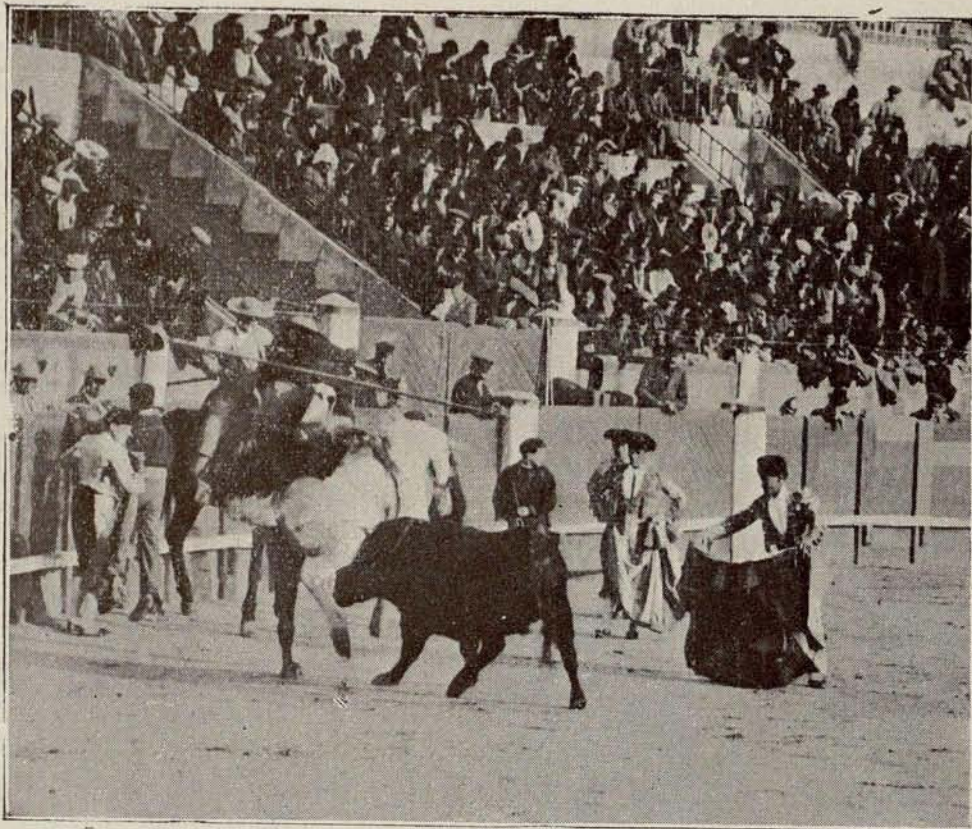
En el segundo, negro y manso, pasó muy mal para un pinchazo, media pésima, otro pinchazo (un aviso), otro mal pinchazo, un intento, media volviendo el rostro... en fin, que sonaron los tres avisos y que el toro fué echado al corral, aunque por último muriese en la Plaza.

En el cuarto, chico y manso, que llevó fuego, dió dos ó tres pases regularcillos *Conejito*; pero después vino un pinchazo bajo y una voltereta, al dar un pase, que le mandó á la enfermería con una contusión en la mano derecha y erosiones en el hipocondrio izquierdo.

Joven, ó cambia usted mucho, ó á mudar de oficio.

Algabeño II ha empezado el año superiormente. El domingo toreó la primera de las cuarenta de este año, si no tiene algún contratiempo, que Dios quiera que no.

En el tercero, después de ser ovacionado en los quites, pasa valiente y da á aquel bicho, que no tenía lidia posible por estar ciego, media al lado contrario, media contraria y acertó al segundo descabello.



Boltañés en una vara á Escribano.

En el cuarto, después de otro quite soberbio, tomó los trastos de manos de Juan de Dios y soltó un pinchazo y una buena. (Ovación grande y vuelta al ruedo.)

Al quinto le obsequió con verónicas y navarras, colocándole dos de las primeras archidespampanantes; la ovación se recrudece en los quites. Al matar pasa bien, y después de una colada enorme, atiza dos pinchazos y dos estocadas, que, con un descabello, dieron margen para nueva ovación y nueva vuelta al ruedo.

En el sexto, grande y con cuer-

nos, después que un espontáneo dió tres pases altos con la izquierda, sin mover los pies, toreó muy bien de capa. Pedro brinda á la gentil y ateneísta Tórtola Valencia, y tras pocos pases con la izquierda, coloca media que basta. (Ovación, regalo y marcha triunfal.)

Don Pepe.

Muerte de "Dominguín,"

En la madrugada del lunes 10 fué operado el notable diestro por los doctores Recatero y Ruiz Albéniz, pues Andrés tiene perforados los intestinos y la vejiga de la orina, y era imprescindible suturar ambas cosas.

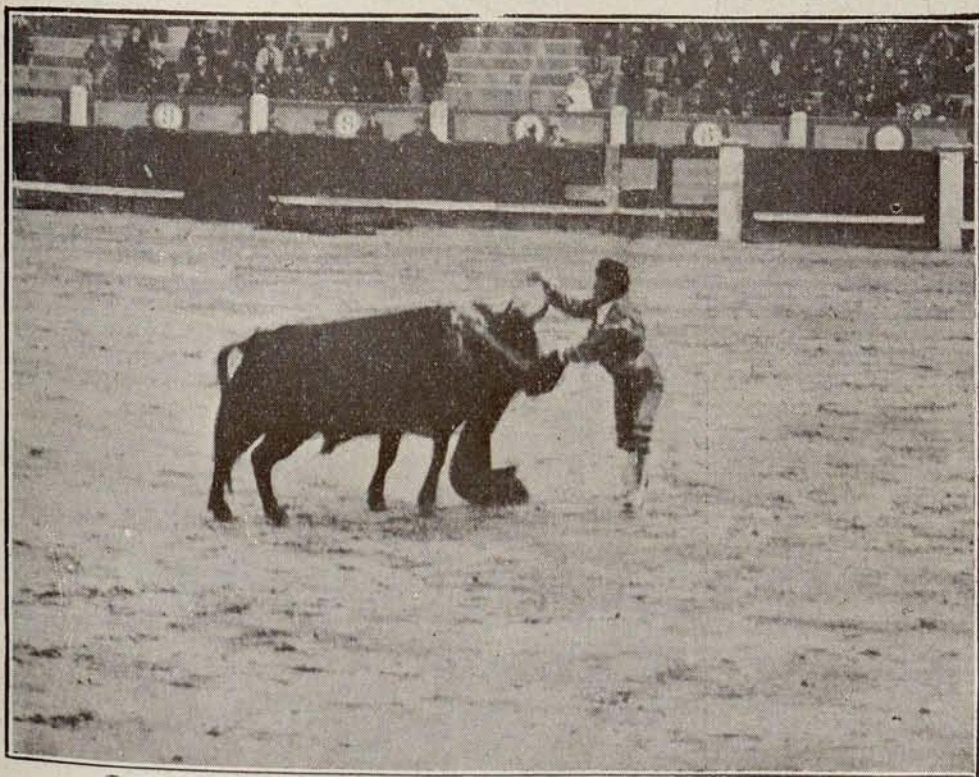
A las diez menos veinte de la noche del lunes 10 falleció el infortunado espada con todo el conocimiento.

Sin tiempo para más, por haber entrado en máquina ARTE TAURINO cuando ocurre el fatal desenlace, diremos que *Dominguín* había nacido en Madrid el 1.º de Noviembre de 1887.

Debutó en la corte como novillero el 25 de igual mes de 1906, y tenía un excelente estilo de estoqueador.

Estaba casado con doña Amparo Sánchez, hija del ex matador Santiago Sanchez, *Cerrajero*, y deja en el mayor desamparo á un niño de dos años y á su esposa en cinta.

ARTE TAURINO se adhiere al duelo que embarga á la familia y á la afición en estos crueles instantes.



Algabeño en el tercero.

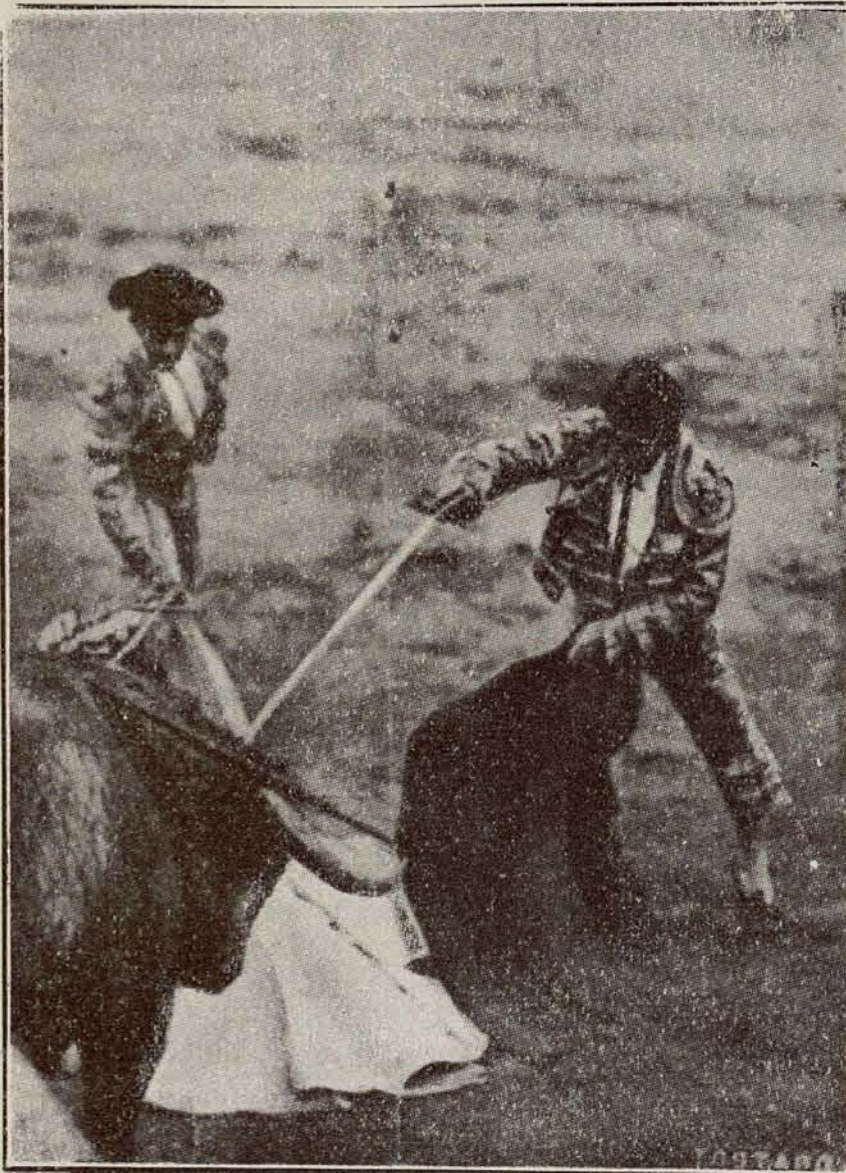


EL TOREO MEJICO



Enero 12 de 1913.

Para la *serata d'onore* del cordobés *Machaquito* confeccionó el beneficiado un cartel con el anfitrión y los mejicanos Merced Gómez y *Reverte Mexicano*, encargados de entenderse con seis del excelentísimo señor duque de Veragua. El señor Presidente de la República asistió á la corrida acompañado de su señor padre, hermano y Estado mayor, y las graderías de ambos departamentos viéronse concurridísimas.



Reverte mexicano descabellando.

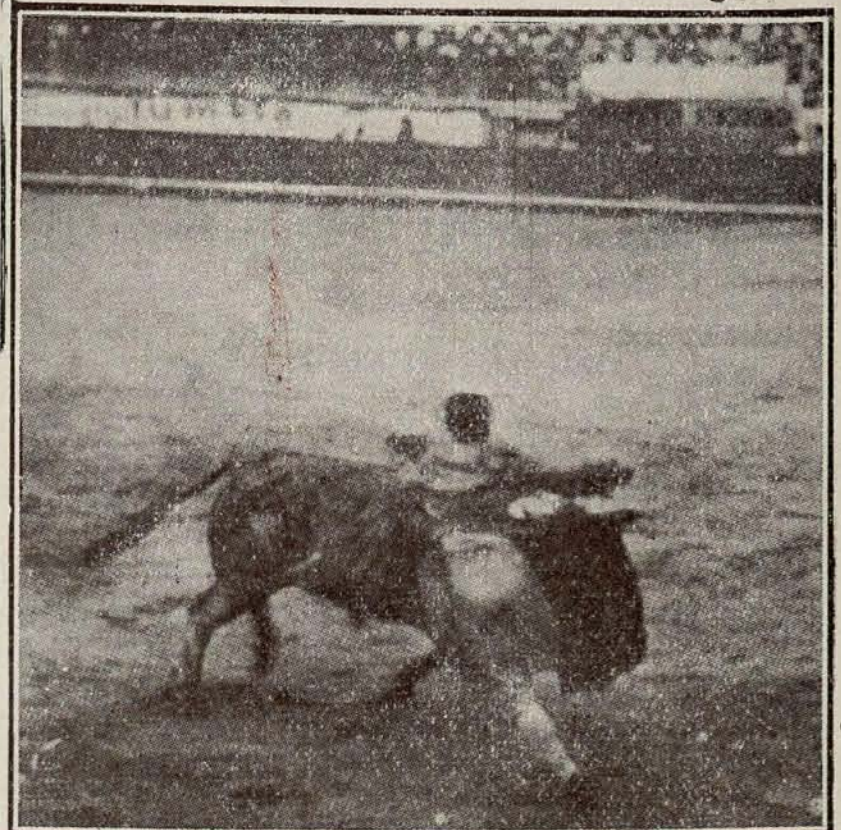
Mucho bueno esperábamos de los veragüenos. Su lámina excelente, sus pitones irreprochablemente presentados y su cartel grande en las Plazas de la Península, así nos lo hacían presagiar; sin embargo, nos chasqueamos lindamente, pues sólo el cuarto resultó verdaderamente bravo en los tres tercios; voluntariosillos, pero con resabios los primero, segundo y tercero; manso de solemnidad, el quinto, al grado de ser substituído por uno de Tepeyahualco, que tampoco hizo escuela, y bravucón pero falto de poder el sexto.



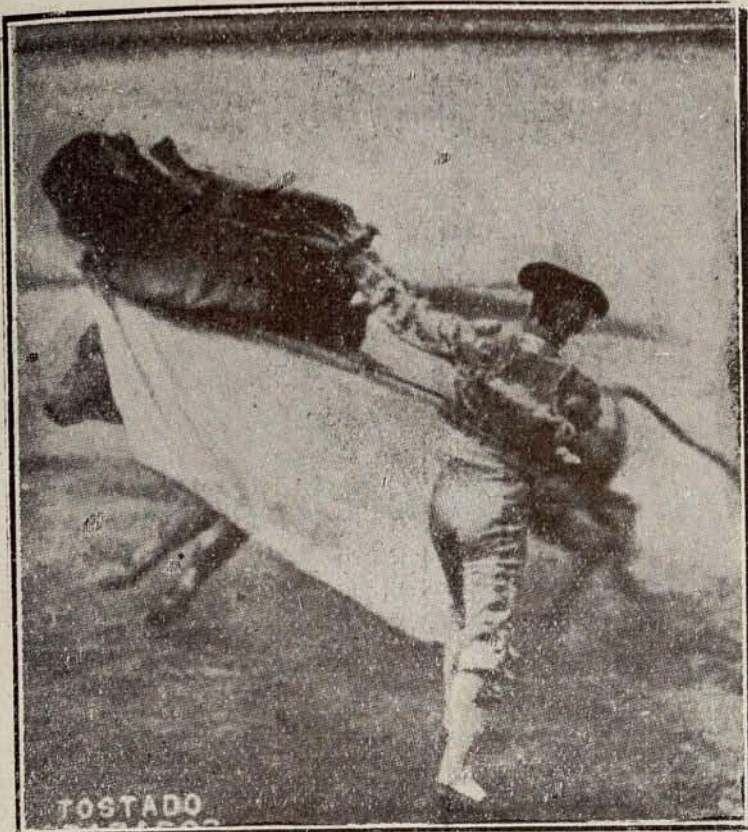
Machaquito pasando de muleta.

Dicen por ahí que estos bichos fueron los sementales que el acaudalado ganadero D. Ignacio de la Torre y Mier trajo para mejoramiento de su ganadería, y bueno sería que para lo sucesivo no se lidiaran, por no estar previsto en nuestro Reglamento, por lo menos en corridas formales.

Grandes deseos de escuchar aplausos se trajo *Machaquito*, que estrenó traje tórtola con adornos áureos; y, á decir verdad, las estruendosas ovaciones que escuchó fueron ganadas á conciencia. La muerte

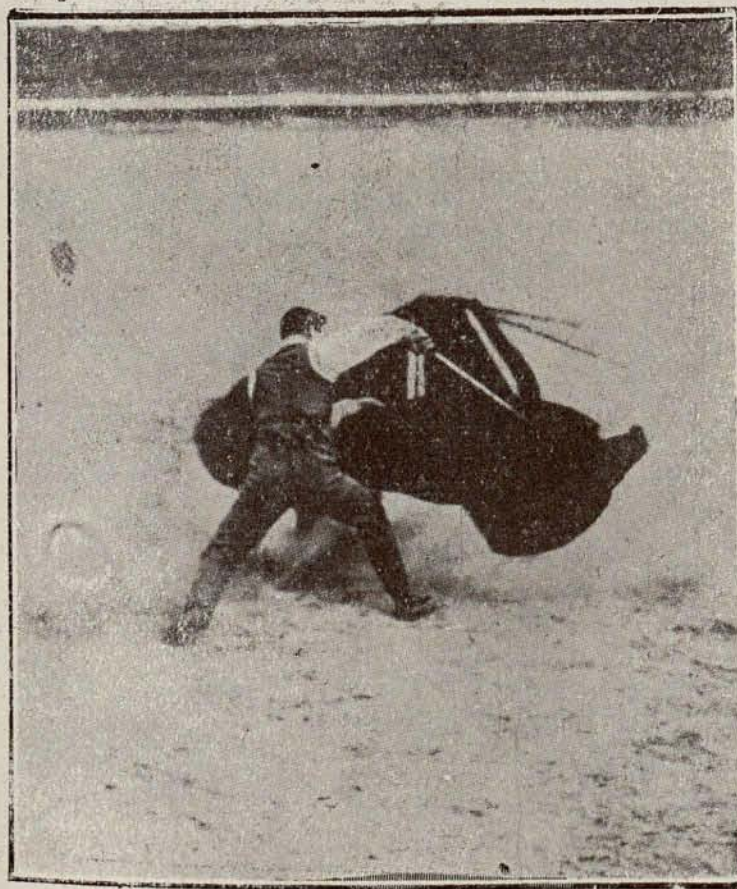


Machaquito entrando á matar en la estocada en que fué cogido.



Lance de espina de *Machiquito*.

del primer veragüeno la dedicó al señor Presidente de la República. Metido entre los pitonés muietea con cuatro ayudados bajos, dos de pecho colosales y tres naturales, metiendo en todos ellos la pierna contraria. Faena de emoción fué ésta, coreada con ¡olé! y palmas. Y tuvo como digno remate un estoconazo hasta lo rojo, sus miajas pasado, que, con un descabello á la segunda intentona, puso fuera de combate al hispano, dando el cordobés la vucita á la pista,



Torquito toreando de muleta.

cosechando aplausos y devolviendo prendas de vestir.

El señor Presidente lo llamó á su palco, lo felicitó por su faena y lo obsequió espléndidamente.

El cuarto andaba buscando no sé qué por los tableros. Rafael se estrechó con él, y admiramos una segunda faena con grandes pinceladas de valor, consistente en varios pases de latiguillo, dos altos y uno superior de pecho. Una vez cuadrado el cornudo entró el de Córdoba con gran coraje y atizó media por las agujas saliendo suspendido por la entrepierna y volteado con aparato, efecto de metérsele el toro por debajo de la escarlata. Conducido en brazos de los asis encias al taller de reparaciones, le fué apreciada por los galenos de servicio una cornada en el tercio

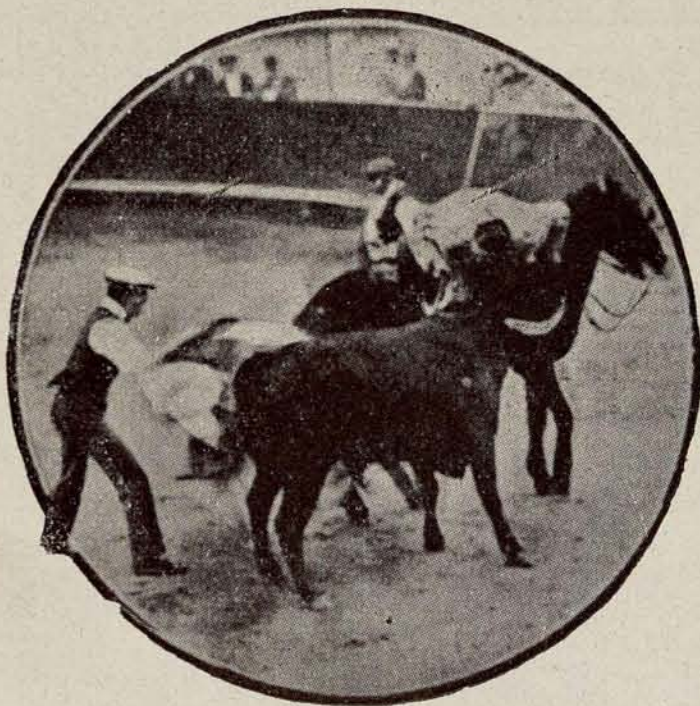


Machaquito conducido á la enfermería.

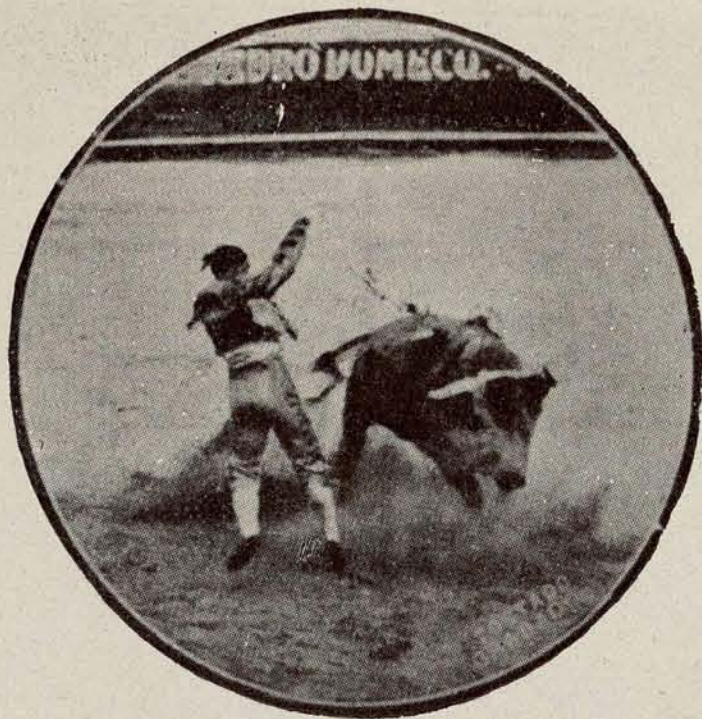
medio del muslo derecho de diez centímetros de extensión, interesando la piel, tejido celular y fibras musculares y fractura de los huesos metacarpianos de la mano izquierda. Estas lesiones tardarán en sanar más de quince días.

Y aquí me tienen ustedes al humilde Arcadio, que se ataviaba con hábito de franciscano y adornos del metal preciado, convertido en jefe del cotarro. El chichimeca en cuestión había estado desconocido; la valentía que antaño atesoraba por arrobas, la había dejado en el baúl, y sólo se trajo su color bronceo y una jinda más que regular.

Le tocó en suerte uno de los mejores bichos, que fué el segundo: grande de cuerpo, pero con una nobleza adecuada para sacarle partido; el mal llamado *Reverte* no lo comprendió así; se arropó con toda la



Una gran vara de Farfán y Torquito al quite.



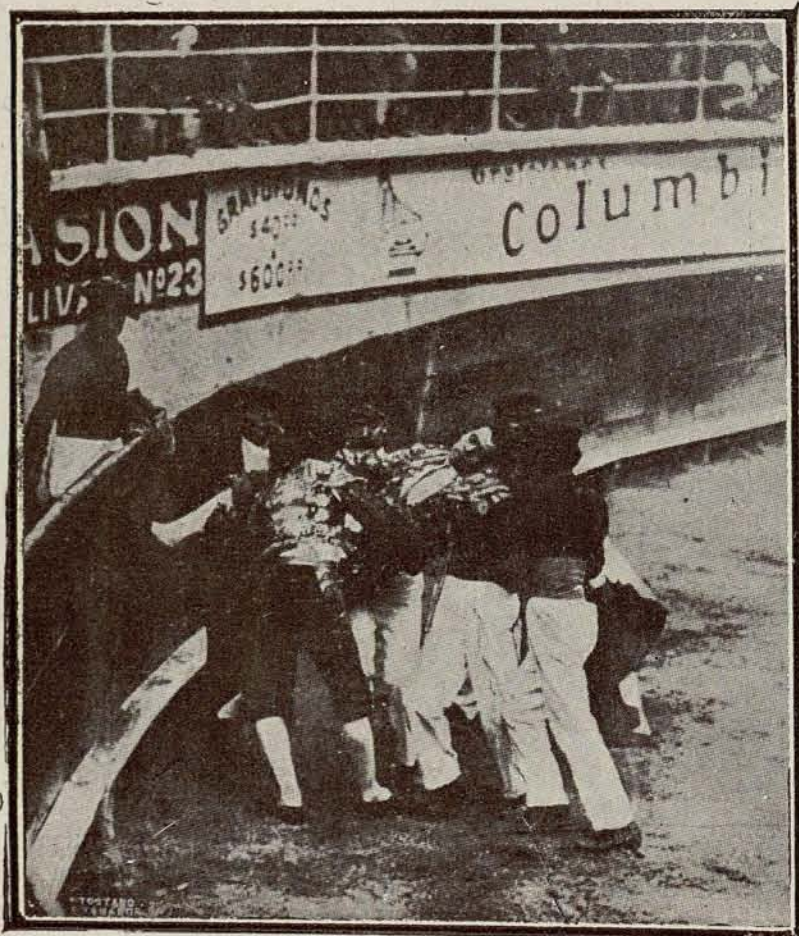
Machaquito en un par de banderillas.

peonería, aburrió al veragüeno á fuerza de trapazos incalificables, huyendo á más y mejor, y lo mandó al destazadero de tres punzaduras infumables, con todas

venia presidencial para auxiliar á Arcadio, la que le fué concedida. El indio, creyéndose herido en su amor propio, se negó á salir á despachar al quinto, armándose una bronca morrocotuda, y siendo detenido por cuatro agentes de Seguridad y llevado á Belem por su falta de vergüenza.

Y lo que fueron espinas para *Reverte* fueron rosas para *Torquito*. Estuvo voluntarioso, con deseos de agradar, y el público supo recompensar con palmas estos nobles anhelos del bilbaíno, ya que aburrido estaba de la labor de Arcadio.

Merced Gómez se alhajaba con flux eminencia y



Merced Gómez después de la cogida.

las agravantes, y un descabello al segundo empujón. Y no fué chufia la que se llevó el ex mueganero.

Al causante de la cogida de *Machaco*, sin previos pases, le atizó un mandoble que por casualidad quedó en su sitio.

Pero aquí viene lo bueno; á causa de haber sido cogido también Merced Gómez por el toro quinto, se quedó *Reverte* dueño y señor del ruedo. ¡Y faltaban dos pavos!, pensaría el chichimeca. *Torquito*, que se encontraba de espectador, saltó al ruedo y solicitó la



Machaquito en su casa, en compañía de su señora esposa.

oro, y tuvo una buena tarde mientras estuvo en el ruedo. El tercero llegó á sus manos manso perdido. Merced lo desengañó hábilmente con el refajo, lo consintió en su breve faena y lo pasaportó de una honda caidilla, que surtió sus efectos, por lo que lo ovacionaron largamente y la música lanzó sus acordes sonos en su loor.

El quinto, de Tepeyahualco, substituto del de Veragua, se aplomó en las tablas y no lo sacaron de allí ni los acosos de los matadores ni los capotes de los infantiles. Merced pretendió sacarlo con capotazos á dos manos y al marcar el segundo, el manso que se acostaba por el lado derecho, suspendió al mejicano y lo arrojó violentamente á tierra, saliéndose suelto. Los monos recogieron á Merced y lo transportaron á la enfermería, donde le fué reconocida una herida en el tercio superior, cara posterior del muslo derecho, que interesó todas las partes blandas musculares, descu-

briendo el isquíon, calificada de pronóstico reservado.

Y, como final de cuentas, aburrimiento general en los tendidos de una corrida que, por sus elementos, parecía ser sobresaliente, y que como únicos detalles tuvo las desgracias ocurridas á *Machaco* y *Gómez*, la poca vergüenza del azteca *Reverte* y la ovación formidable y unánime que provocó un cartel que apareció al principio de la corrida en el tendido de sombra, y que decía: «Aficionados, un aplauso en honor de Antonio Montes». ¡Pobre Antonio! Hoy hace seis años recibió tremenda cornada, que días después lo había de llevar al sepulcro, privándonos de aplaudir sus arrestos y de comentar su valor. ¿El recuerdo fúnebre evocado por la afición hizo mella en el ánimo de *Reverte*? Cuánto mejor hubiera sido que su sombra le hubiera comunicado valor y vergüenza, que de eso se alimentó siempre el corazón del inolvidable tria-

Leopoldo Valdés y Reyna.

El Carnaval de 1913.

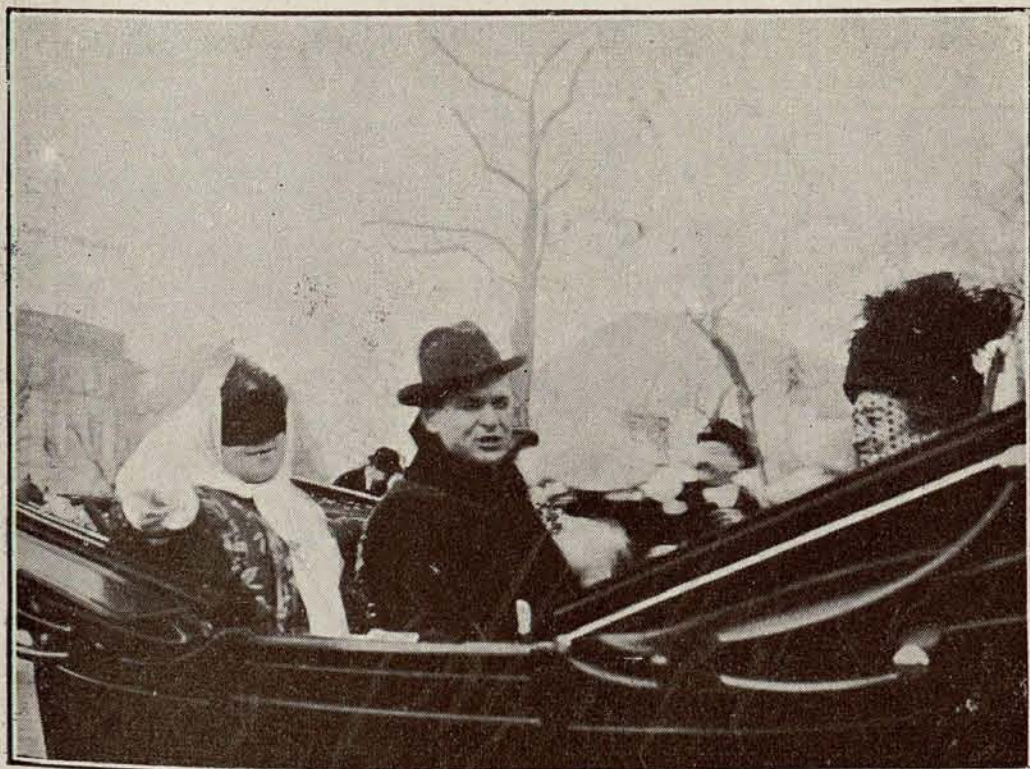
Con un tiempo sumamente desigual se ha verificado en Madrid la tradicional fiesta dedicada á Momo.

Pero no es nuestro objeto tratar aquí de esta fiesta profana, casi antiartística y con mucho de imbécil, sino por lo que ha tenido de taurina.

Este año, aparte de varias máscaras de *á pie*, que han vestido el lujoso traje de luces con la misma gracia que si llevasen puesto un sayal de la orden dominicana, hemos visto dos bonitas carrozas simbólicas: una de ellas, un envío de monosabios, en un cajón de *pintado pino*, para el Sr. Echevarría; y la otra una inmensa maleta que contenía en su interior á varios coletudos de guayabera es decir, chicos en grande.



O'è con otè por lo flamenco, carroza el ganadero don José Vega.

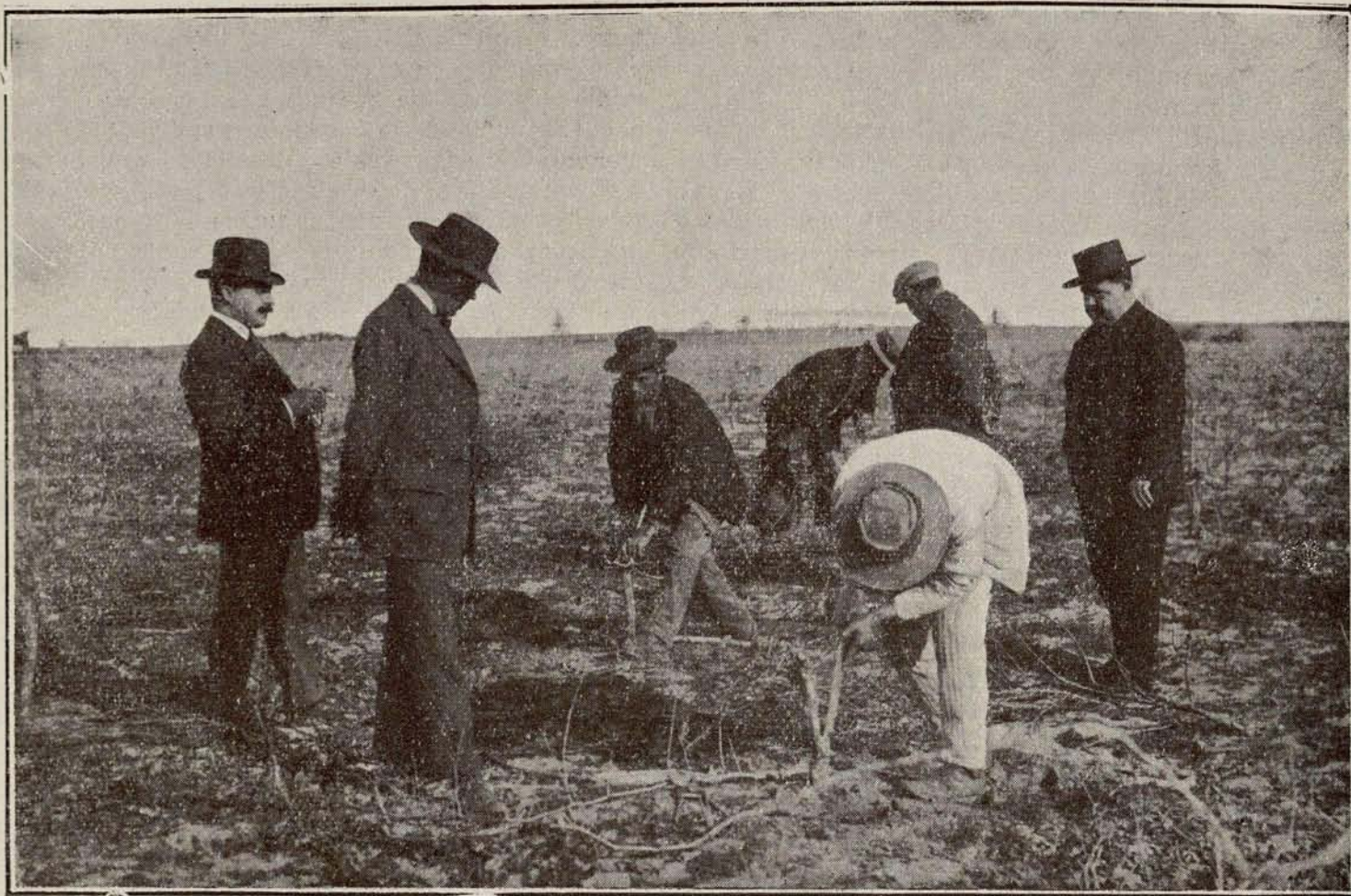


Bombita en el Carnaval.

Pero la nota artístico-taurina la ha dado un precioso cochecito adornado con flores naturales, del opulento ganadero y empresario de teatros D. José Vega, en cuyo carruaje, que fué objeto de merecidísima distinción, por parte del Jurado, iban las preciosas niñas de Alvarez Belluga y Tomás Aparicio, un muchacho que acaba de nacer y ya torea más que *Lagarlizo*, *Guerrita*, *Bombita* y *Gallito* juntos.

Y ya que hablamos de *Bombita*, diremos que los días de Carnaval paseó Ricardo Torres por la Castellana con una mascarita encantadora, que produjo en el público una mezcla de curiosidad y asombro extraordinarios. Lector, ¿no sabes quién era?

Fots. Rodero.



Antonio Fuentes, «Carriles» y los señores Suay y Acebo, presencian lo las faenas agrícolas.

Con objeto de contratar al famoso diestro Antonio Fuentes hace pocos días llegaron á «La Coronela» los empresarios de la Plaza vieja de Barcelona, don Luis Suay y Manolo Acebo.

Fuentes, que hasta en lo rumboso se asemeja á los antiguos lidiadores, organizó inmediatamente una lucida cacería, á la que asistieron, además de los señores citados, *el Americano*, inseparable peón de Antonio, *Carriles* (J.), uno de sus picadores predilectos, y Dubois, nuestro redactor artístico en Sevilla.



Fuentes cazando.



Antonio Fuentes, con su nuevo apoderado Manolo Acebo.

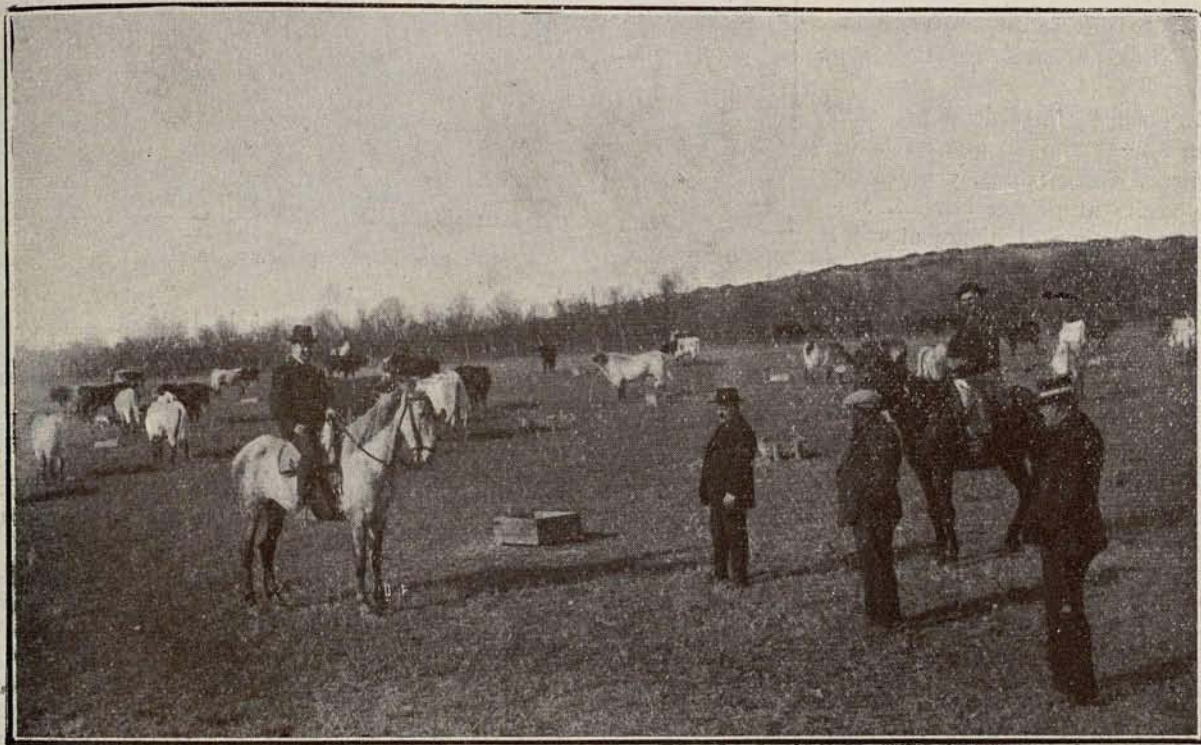
Innecesario es decir que los días transcurrieron encantadoramente y que los expedicionarios lo pasaron de una manera superior.

Fuentes, según *El Liberal*, de Sevilla, tiene contratadas hasta la fecha corridas en Barcelona, Nimes, Santander, Palma de Mallorca, Toulouse y Aranjuez. Este año será Antonio uno de los que más corridas toreen, no sólo porque al presente se encuentra de facultades como nunca, sino porque ha tenido el buen pensamiento de nombrar apoderado á

Manuel Acedo, ¡y de donde este *pollo* no saque raja...!

Al regreso de «La Coronela» estuvieron Suay y Acedo en la dehesa de Gamero Cívico á elegir una magnífica corrida para que la maten Posada y Belmonte en la Plaza vieja de Barcelona el primer domingo de Marzo, corrida que ha producido gran expectación en la capital del Principado por lo inmejorable del cartel.

C. P.



Los señores Suay y Acedo, eligiendo una corrida.

← →

Paco Madrid se prepara.

Invitado por los hermanos del ya famoso matador de toros Paco Madrid, tuve el gusto de asistir á una jira campestre que varios de sus amigos y admiradores organizaron el 24 de Enero para que el diestro malagueño nos *hiciera ver* lo que ha progresado en el difícil arte del toreo.

El sitio escogido fué la hermosa finca de labor «El Trust Azucarero», próxima á Málaga y muy apropiado para el objeto que allí nos llevaba, pues cuenta con amplios corrales y con no pocos novillos bravos entre el ganado que destina á las faenas agrícolas.

Que todos íbamos en la creencia de que veríamos confirmado cuanto se decía de los adelantos de Paco, ni que decir tiene; pero ignorába-



Grupo de los invitados que asistieron á la jira.

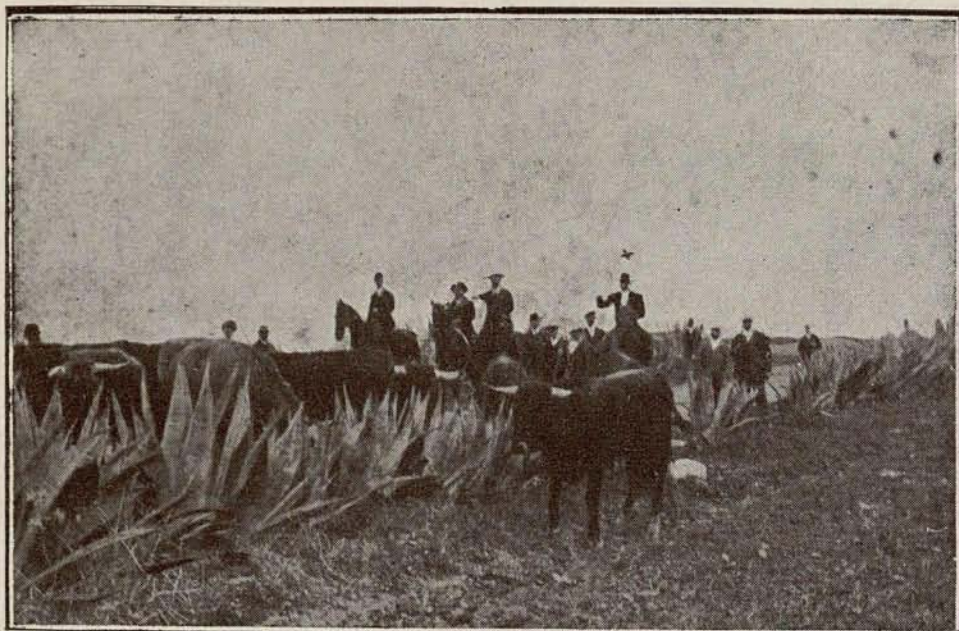
mos que también fuese tan hábil jinete como experto tirador. Y es que Paco Madrid, desde que la temporada de 1912 cerró las puertas de las Plazas, diariamente caza y monta á caballo, ejercicios que le han rendido extraordinarias facultades físicas para su profesión.

Al llegar á la finca se improvisó un tiro de pichón, jugándose una reñida *poule*, que se disputó el malagueño como el más caracterizado *sportman*.

A la caída de la tarde se procedió á conducir el ganado que había de lidiarse, á los corrales, y antes de darse suelta al primer novillo, Madrid *bautizó*, con el hierro al rojo, á un becerrete que, por la resisten-



Paco tirando al tiro de pichón.



Conducción del ganado á los corrales.

asistentes á la lidia le aplaudimos con entusiasmo.

Para remate de fiesta se soltaron algunos becerros *inofensivos*, que lidiaron los aficionados, y cuyas innumerables y graciosas caídas los más timoratos réamos con alborozo desde nuestras bien seguras atalayas.

Ya de noche, y satisfechos de la excursión, regresamos á Málaga, donde seguimos impacientes por ver el 23 de Febrero, y con él la reaparición de uno de los reyes del toreo: *Bombita II*, y á un rey del estoque: Paco Madrid, á quien deseo suerte en sus toros para que no me deje por embustero.

P. A.

(Fots. Dubois y P. Aguilera.)

cia que opuso á ser sellado, dió á entender que no nació él para abrir surcos en nuestra madre tierra. Y al sonar la hora de la corrida cada *mochuelo* tomó su olivo para presenciar las valientes y hermosas faenas que el matador malagueño ejecutó con dos novillos. Pudimos cerciorarnos de que Paco Madrid posee un dominio absoluto de la muleta, que, unido á su valentía, hace de él un torero singular por la rapidez con que ha hecho su victoriosa carrera.

Este Paco Madrid que vimos en el «Trust Azucarero», se presentará transformado para el público en la próxima temporada en lo referente á saber dominar los toros, librarse de sus tarascadas y muletarlos con inteligencia, valiente y en los mismos pitones. Inútil es decir que los



Madrid marcando un becerro.

Una corrida de toros.

Miles de veces se ha descrito lo que es la calle de Alcalá en día de corrida, y, por consiguiente, no creo necesario decir una vez más qué es la «arteria madrileña» en uno de estos días.

Mucha gente, muchas voces, mucho humo de cigarro-puro, el *soldado d'estaño*, que va desbocado, creyendo que llega tarde, tropezando con todo el mundo y que, al entrar en la Plaza, se entera de que aun falta una hora para que comience la fiesta. Voces, muchas voces: «¡Eh, á la Plaza!» «¡A la Plaza, un real!» «¡El programa de los toros!» «¡La carta de Machaco á Mosquera!» «¡El nombre y seña de los toros!»

Estas voces os siguen hasta que llegáis á la Plaza.

Una vez en vuestra localidad empezáis á oír otras voces, á presenciar la corrida.

Supongamos que sin poder verla la oímos desde algún escondrijo.

Un pasodoble alegra el paseo de las cuadrillas.

Varias voces:

—¡Olé los toreros marchosos y sandungueros!... Oye, ¿quién es aquel que va en medio? ¿No es Frascuelo?

—¡No, hombre, no!... Es Regaterín...

—¡Sombra y ainee... abanicos!

—¡Aguaaaa y aguardiente!...

—Chis... ¡Naranjero!... Tres naranjas...

Y sale el primer toro y todo el público calla en un movimiento de admiración ante la estampa del bicho.

—¡Je, je!... ¡Vaya un toro!

—¡Buena verónica!... ¡Olé!... ¡Valiente!... ¡Oléeee!... ¡Vaya un tío!

—¡Buena vara!... ¡Gachó qué porrazo!... ¿No te has roto nada?...

—¡Vaya un par más mal puesto!... ¡Haberlo clavao en el rabo!... ¡Malote!...

Nuevo silencio. El matador, con tipo arrogante, de gladiador, de héroe, se coloca debajo del palco del presidente, y con gesto risueño y palabra clara:

—Brindo por usía, señor presidente, por los que le acompañan y por el buen público madrileño...

Y luego:

—¡Fuera gente!... ¡Ja, jáaa, toro!

—¡Oléee!... ¡Qué pase!

—¡Oléee!... ¡Valiente!...

—¡Olé!... ¡Bravo!... ¡Qué faena!... ¡Bendita sea tu mare!...

—¡Vaya una corridita!...

El espada se perfila; la gente vuelve á callar con algo de respeto, de admiración que siente hacia aquel hombre que, tranquilo, alegre y arrogante, cita al toro á dos dedos de los pitones y le clava en un momento una monumental estocada, que da fin de la res... Y nueva ovación.

—¡Olé!... ¡Bravo muchacho!... ¡Eres el amo!

Cigarros, palmas, sombreros...

La corrida continúa. Unas veces, entusiasmado, grita el público, otras calla. Cuando una faena se hace larga y pierde interés, los hombres se dedican á ver á las mujeres:

—¡Escucha tú, Pepe!... ¡Mira qué hembra!... ¡Qué bárbaro, qué cara!...

—¡Sí, eh! ¿Pues y aquella rubia? —¿Cuál?

—Aquella que está al lado de uno de sombrero de paja...

—No la veo...

—¡Sí, hombre, sí!... Mira, ¿ves aquel de la tercera fila del ocho? Bueno. ¿Ves aquel otro de la cuarta fila que tiene sombrero ancho claro?... ¿Sí? Bueno... ¡Pues detrás de ése!... ¿La ves?

—¡No!...

—Pues yo tampoco... ¡Jáa, jáaa! ¡Te la he pegao, cacho é primo!...

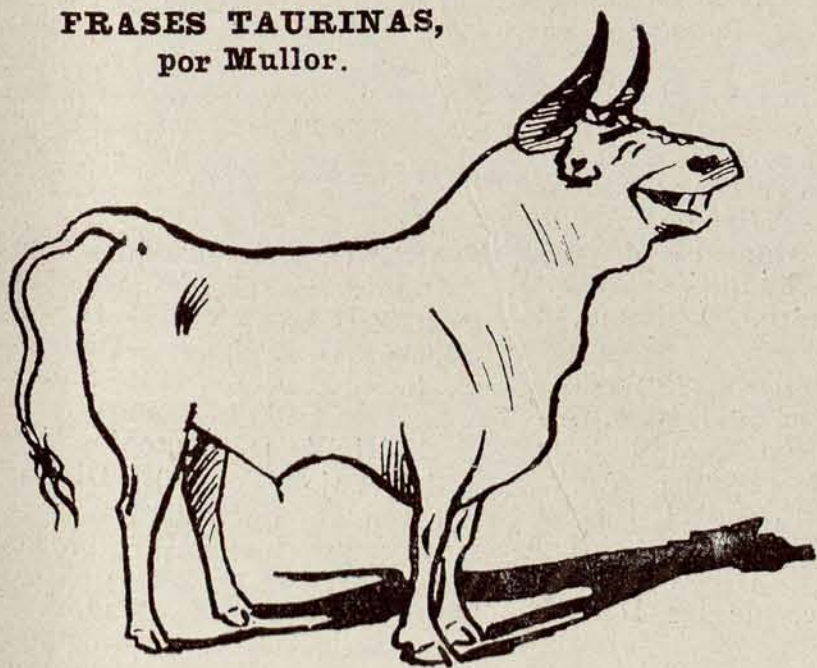
Y llega la lidia del sexto toro, y con ella el cansancio del público, que escatima palmas y palabras entusiásticas. Algunos bostezan, otros se sacuden el polvo de las botas con el pañuelo, echándose al vecino (el *polvo*, no el pañuelo). Otros, se acaba la corrida. La avenida de mucho, *flirtean* con las aficionadas. La Plaza de toros parece un hormiguero. La gente comenta el resultado de la fiesta, las faenas de los espadas; se discute; se bebe mucho vino; se habla por los codos...

Al desembocar la gente en la Cibeles, apoteosis final de todas las corridas de toros. Los vendedores de los periódicos profesionales que «se publican al terminar las corridas»...

—¡La Coleta!... ¡El Enano!... ¡La revista de los toros!... ¡El Heraldo taurino... trae la revista completa!...

José Campos Cubillos.

FRASES TAURINAS, por Mullor.



Un notable diestro alegrando al toro.

Indicador taurino

Matadores de toros.

ALARCON Tomás (*Mazzantini*).—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.
BOTO Antonio (*Regaterin*).—Apoderado: José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, Madrid.
CARMONA Angel (*Camisero*).—A su nombre. Cervceria Lion D'or. Alcalá, 18, Madrid.
CECILIO Juan (*Punteret*).—Apoderado: D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
CELA Alfonso (*Celita*).—Apoderado: D. Bonifacio Hernández, Velarde, 6, Madrid.
FREG Luis.—Apoderado: Don Cándido del Pozo, Almirante, 11, Madrid.
GAONA Rodolfo.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.
GARCIA MALLA Agustin.—Apoderado, D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.
GOMEZ José (*Gallito*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
GOMEZ Rafael (*Gallo*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
GONZALEZ Rafael (*Machaquito*).—Apoderado: D. Rafael Sánchez (*Bebe*), plaza de Colón, 36. Córdoba.
IBARRA Cástor (*Cocherito*).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
MADRID Francisco.—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.
MARTI FLORES Isidro.—A su nombre, Cervantes, 11 principal, Madrid.
MARTIN VAZQUEZ Francisco.—Apoderado: D. Alejandro Serrano Serrano, Portillo, 1, Madrid.
MEJIAS Manuel (*Bienvenida*).—Apoderado: D. Manuel Jiménez, Cava Baja, 8, 2.º, Madrid.
MORALES José (*Ostioncito*).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, Madrid.
MORENO José (*Lagartijillo chico*).—A su nombre, San Antón, 55, Granada, ó á su apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
MUÑOZ Fermín (*Corchaito*).—Apoderado: D. José Gómez, calle de la Magdalena, número 7, Madrid, en Córdoba á su nombre.
PASTOR Vicente.—Apoderado: D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.
PERIBANEZ Pacomio.—Apoderado: D. José García Fernández, Don Pedro, 6, pral. Madrid.
SAN VICENTE Rufino (*Chiquito*

de Begoña).—A su nombre, Portillo, 1, Madrid.
TORRES Manuel (*Bombita chico*).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
TORRES Ricardo (*Bombita*).—Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, San Marcos, 35, Madrid.
VARGAS Enrique (*Minuto*).—A su nombre, Capuchinas, 25, Sevilla.
VIGIOLA Serafín (*Torquito*).—Apoderado: D. Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Matadores de novillos.

BELMONTE (Juan).—Apoderado: D. Antonio Soto, Res, 2, principal, Sevilla.
BUENO Pascual.—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.
CAMPO Andres del (*Dominguín*).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, pral. dha., Madrid.
CARRANZA Pedro (*Algabeño II*).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16, Madrid.
FRUTOS Remigio (*Algeteño*).—A su nombre, Apodaca, 6, segundo derecha, Madrid.
FERNANDES Eusebio.—Apoderado: D. Bonifacio Hernández, Velarde, 6, Madrid.
GARATE José (*Limeño*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
GARCIA MALLA Mariano.—(*Malita chico*).—A su nombre, Gran Café, Madrid.
GARCIA José (*Alcalareño*).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, pral. Madrid.
GOMEZ Rafael M.—Apoderado: D. Félix Alvarez; Panaderos, 24, Málaga.
GRAN CUADRILLA DE NIÑOS SEVILLANOS.—Director: el famoso banderillero *Blanquito*; matadores: Francisco Díaz (*Pacorro*) y José Sánchez (*Hipólito*). Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
IRALA Alejandro.—Ledesma, 22, segundo. Bilbao.
LARA Matías (*Larita*).—Apoderado: D. José Lubián Hidalgo, Gravina, 21, 3.º dcha. Madrid.
LECUMBERRI Zacarías.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturrubide, 36, fábrica. Bilbao.
M. CIFUENTES (Ricardo). A su nombre.—Paseo de las Delicias, 16, entresuelo.
MERINO Mariano.—Apoderado: D. Francisco Priego, Plaza de Herradores, 10, 2.º, y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

NAVARRO Manuel.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
POSADAS Francisco.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
RODARTE Rodolfo.—Apoderado: D. Federico Marcos Moncada, Aduana, 27, pral. Madrid, y don Mariano Armengol, Plaza de Toros, Barcelona.
SAEZ Alejandro (*Alé*).—Apoderado: D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.
SAIZ Julián (*Saleri II*).—A su nombre, Tomás López, 7, Madrid, ó á su apoderado D. Aniceto Ajo, S. Justo, 1, Salamanca.
SANCHEZ Andrés, *Frasculito*.—Apoderado: D. José R. de Castro.—Azofaifo, 7, Sevilla.
TORRES Blas (*Lunarito*).—Apoderado: D. Aurelio Roderó, calle del Príncipe, 10, Madrid.

Ganaderos.

ALBARRAN MARTINEZ D. Manuel. (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Munán, Alcalá, 106, Madrid.
BOHORQUEZ Hermanos.—Divisa verde botella.—Jerez de la Frontera (Cádiz).
DOMEQ D. José (Jerez de la Frontera).—Divisa azul y blanca.
GARCIA D. Manuel y D. José (antes Aleas).—Divisa encarnada y caña.—Colmenar Viejo.
GUERRA D. Antonio.—Divisa celeste y encarnada.—Córdoba.
HERREROS D. Francisco.—Divisa azul y encarnada.—Santisteban del Puerto (Jaén).
JIMENEZ D. Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.
LOPEZ QUIJANO D. Jenaro.—Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.
OLEA D. Eduardo (antes marqués de Villamarta).—Divisa negra y oro viejo.—Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2, Madrid.
PEREZ D. Antonio (antes Gama).—Plaza de la Libertad, Salamanca.
PEREZ TABERNERO D. Graciliano y D. Argimiro.—Divisa azul celeste, rosa y caña.—Salamanca. Matilla de los Caños.
SANCHEZ D. Antonio, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.
VALLE D. Teodoro (hoy propiedad de D. Dionisio Peláez).—Jorge Juan, 25, 1.º izqda. Madrid.—Divisa azul celeste y encarnada.
VILLAGODIO excelentísimo señor marqués de.—Divisa amarilla y blanca. Licenciado Pozas, 4, Bilbao.